

TAAAAA **ORQUESTA** OOOORRRRRRQO
OONNIIICCCAAA **SINFÓNICA** SSSSIIM
NNIIICCCAAA **CASTILLA Y LEÓN** SS

**ABONO 1
OTOÑO 2020**

**JUEVES 24,
VIERNES 25,
LUNES 28 Y
MARTES 29**

DE SEPTIEMBRE

**SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS**

20:00 H

**IVÁN
MARTÍN**

piano

**VÍCTOR
PABLO
PÉREZ**

director

**ORQUESTA SINFÓNICA
DE CASTILLA Y LEÓN**

Duración total aproximada

80´

J. HAYDN: *Concierto para piano n.º 11*

20´

G. MAHLER: *Sinfonía n.º 1*

55´

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

Iván Martín ha actuado junto a la OSCyL en las temporadas 2008-09, 2010-11, 2012-13, 2013-14, 2014-15, 2015-16, 2016-17 y 2018-19

Víctor Pablo Pérez ha dirigido a la OSCyL en las temporadas 2000-01, 2002-03, 2003-04 y 2011-12

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© Fotografía de la OSCyL por Photogenic

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Impreme: Editorial MIC / DL VA 899-2018

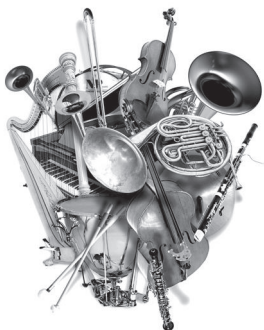
Valladolid, España, 2020

TAAAAA**ORQUESTA**OOOOORRRRRQO
OONNII**CCCAA**SINFÓNICA**SSSIIM**
NNII**CCCAA**CASTILLA**YLEÓN**SS

**Orquesta Sinfónica
de Castilla y León**

Iván Martín
piano

Víctor Pablo Pérez
director



VALLADOLID

ABONO OSCYL I OTOÑO 2020 T. 2020-21

JUEVES 24, VIERNES 25, LUNES 28 Y MARTES 29 DE SEPTIEMBRE DE 2020

20:00 H · SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

JOSEPH HAYDN (1732-1809)

*Concierto para piano y orquesta n.º 11 en re mayor,
Hob. XVIII: 11**

Vivace

Un poco Adagio

Rondo all'Ungarese (Allegro assai)

GUSTAV MAHLER (1860-1911)

Sinfonía n.º 1 en re mayor, "Titán"

(Arreglo para orquesta de cámara de Iain Farrington)**

I. Langsam. Schleppend

II. Kräftig bewegt

III. Feierlich und gemessen, ohne zu schleppen

IV. Stürmisch bewegt

*Primera vez por la OSCyL

**Primera vez por la OSCyL en esta versión



Un atisbo de luz en la oscuridad

No habrá ningún regreso a la normalidad, la nueva "normalidad" tendrá que construirse sobre las ruinas de nuestras antiguas vidas, o nos encontraremos en una nueva barbarie cuyos signos ya se pueden distinguir.


Slavoj Žižek escribía estas líneas, hace tan solo unos meses, en un ensayo donde reflexiona sobre cómo la COVID-19 va a cambiar no solo nuestras vidas, sino la sociedad entera. Si algo hemos podido aprender durante las largas semanas de estado de alarma es que el aislamiento nos obliga a reinventarnos, "*basándonos en la confianza en las personas y la ciencia*", según las palabras del filósofo y sociólogo. Esta situación de confinamiento nos ha permitido realzar y reafirmar los valores de comunidad y de convivencia, pero sobre todo nos ha ofrecido un espacio para la reflexión, un espacio para repensar nuestras formas de habitar este mundo. ¿Cuál es el futuro que deseamos construir y cómo queremos abordarlo? El eco de esta cuestión ha ido penetrando en todos los sectores de nuestro sistema, y la música, y la cultura en general, no han sido una excepción.

Pero este interrogante no es nuevo ni en nuestra vida cotidiana ni en nuestra historia. El propio Haydn tuvo que enfrentarse a esta pregunta después de la Revolución francesa y tras la muerte de su mecenas Nikolaus Esterházy; por su parte, Mahler tuvo que hacer frente al antisemitismo del cual fue objeto la sociedad vienesa de su tiempo, llegando a decir: "*Soy tres veces extranjero: un bohemio entre austríacos; un austríaco entre alemanes y un judío ante el mundo*"; pero también el impacto de la Primera y la Segunda Guerra Mundial—entre muchos otros conflictos que han tenido lugar globalmente—sacudió el mundo de la cultura y obligó a repensar los espacios y los formatos para el consumo cultural. Fue en el contexto de posguerra de 1918 cuando Arnold Schoenberg impulsó un espacio privado en Viena para la interpretación de obras nuevas y obras consideradas significativas por él mismo y su círculo, ante las limitaciones del



momento para acceder a grandes teatros y salas de concierto. Este círculo incentivó las reducciones de obras sinfónicas para pequeños grupos de cámara —como es el caso de la *Sinfonía n.º 1 en re mayor* de Mahler—, que en un contexto como el que atravesamos actualmente resultan una buena solución a las exigencias marcadas por esta nueva “normalidad” que aún estamos en vías de construir.

Así, ante este presente todavía un tanto incierto, la Orquesta Sinfónica de Castilla y León reanuda su actividad e inaugura su temporada con un programa que, a través de las obras de Joseph Haydn y Gustav Mahler y un formato de conjunto camerístico, brinda una primera luz después de estos meses de oscuridad.

<p>JOSEPH HAYDN (Rohrau, 1732 – Viena, 1809) <i>Concierto para piano n.º 11 en re mayor,</i> Hob. XVIII/11 Composición: entre 1779 y 1783. Estreno: desconocido</p>	
--	---

Si bien al oír el nombre de Joseph Haydn nuestro imaginario musical nos traslada rápidamente a sinfonías y cuartetos, en la Temporada de Otoño 2020-2021 de la OSCYL se ha optado por el *Concierto para piano n.º 11 en re mayor*.

Haydn ejerció gran parte de su carrera como compositor al servicio de los Esterházy, una de las familias más ricas e influyentes de la aristocracia húngara, que residía en invierno en Viena y en verano en dos palacios de su propiedad, uno al sur de la capital y otro en Hungría. El contrato de Haydn, firmado en 1761, reflejaba la total exclusividad a la que quedaban reservadas todas sus composiciones, aunque su príncipe y mecenas, Nikolaus Esterházy, llamado *el magnífico*, resultó ser un gran apasionado de la música, por lo que nunca opuso resistencia a la demanda exterior que tanto el público como los editores hacían de las obras de Haydn. Transcurrieron casi 30 años en los que el mú-



sico trabajó componiendo un sinfín de obras para cada ocasión —“es una cosa triste ser siempre un esclavo”, llegó a escribir—, por lo que pudo desarrollar su estilo a lo largo de todo este tiempo y ver cómo crecía cada vez más su popularidad. Hacia 1770 su música se había extendido por toda Europa: sus obras alcanzaron alejados lugares, como Londres y Cádiz, y empezaron a circular copias manuscritas de sus composiciones por los principales monasterios austriacos y por las casas de nobles italianos y franceses, fruto de la actividad de las primeras imprentas clandestinas.

El prolífico catálogo de este compositor está formado por más de doscientas obras, entre las cuales podemos encontrar varios conciertos para violín, violonchelo, flauta, trompa, trompeta, y también para instrumentos de teclado, aunque este género musical no fue el principal foco de su interés compositivo. En cualquier caso, podemos apreciar en todos ellos el estilo característico de Haydn: enérgicos movimientos rápidos, un delicado tratamiento lírico en los movimientos lentos y una sucesión de melodías variadas y contrastadas.

Lejos de una idea de la música como algo que nos permite acceder al más allá, como si de una experiencia religiosa se tratara, el propósito de Haydn era la creación de la belleza y la elegancia en el mundo material. Marcado por una época donde reinaban la razón y el equilibrio, Haydn encontró en esquemas formales como la forma sonata la fórmula perfecta para hacer que la melodía y la armonía pareciesen inmaculadamente proporcionadas, al igual que el arquitecto Robert Adam lo consiguió con los equilibrados diseños de sus edificios.

Desde el legado de Johann Stamitz, fundador de la Escuela de Mannheim, Haydn se encargó de perfeccionar lo que se convertiría en la obsesión de los dos siglos siguientes: tomar una melodía sencilla y manipularla de distintas maneras para construir un armazón unificado. Mientras Stamitz podía crear una melodía a partir de un puñado de notas, Haydn se encargó de extender las frases y enseñó al mundo cómo organizar y desarrollar la melodía para crear una sensación de unidad y equilibrio sin necesidad de una repetición exacta, tal como ocurre en el *Concierto para piano n.º 11 en re mayor*.



Se trata de un concierto en tres movimientos, con una cronología incierta —compuesto entre 1779 y 1783—, y escrito originalmente “*para el clave o el fortepiano*”. A pesar de ser el último concierto para teclado que el compositor escribió, fueron hasta ocho las editoriales que publicaron este concierto en cinco países distintos a lo largo de los años posteriores a su composición, convirtiéndolo en una de las obras más populares en vida de Haydn.

Tal como podemos encontrar en muchos conciertos de la época, Haydn se sirve del tradicional *ritornello* para estructurar su obra, alternando la voz del solista y de la orquesta. El concierto se abre con una sección *Vivace*, donde la orquesta nos presenta la idea principal de la que posteriormente el piano se hará eco y que será desarrollada a lo largo del movimiento bajo una clásica forma sonata. Le sigue un segundo movimiento mucho más lírico y relajado, y se cierra finalmente la pieza con el *Rondo all'Ungarese*, donde la melodía principal ha sido identificada como propia de las zonas costeras de las actuales Bosnia y Croacia. Las danzas y ritmos húngaros eran muy populares en ese momento en el seno del Imperio austriaco, y su carácter vibrante hacía que se ajustaran perfectamente a un movimiento final de Haydn, típicamente brillante y efusivo.

GUSTAV MAHLER

(Kaliště, 1860 – Viena, 1911)

Sinfonía n.º 1 en re mayor, “Titán”

(arreglo para orquesta de cámara de Iain Farrington)

Composición: 1884-1888. Rev. 1899

Estreno: Budapest, 20 de noviembre de 1889



Gustav Mahler nació en el seno de una familia humilde, en una comunidad judía germanohablante del este de Bohemia, región que pertenecía en aquel momento al Imperio austriaco —que pocos años más tarde se convertiría en el Imperio austrohúngaro—. En este contexto geopolítico, Mahler encontró en el folclore de su niñez una sonoridad que espolvorearía en todas sus sinfonías.

Inició su carrera ejerciendo como director de orquesta, profesión que le acabó ocupando toda su vida y que lo llevó a debutar en importantes teatros, desde la Ópera de la Corte de Viena hasta la Metropolitan Opera House. Como compositor, la sinfonía y el *lied* fueron las formas en las que centró sus esfuerzos, y aunque la recepción de sus obras en vida estuvo siempre entre el entusiasmo y la consternación, su estilo acabó convirtiéndose en un ejemplo para los compositores del siglo xx. El mismo Arnold Schoenberg, uno de los primeros discípulos de Mahler, estudió detenidamente sus obras a la luz del análisis musical y escribió lo siguiente:

Lo primero que nos impresiona de la instrumentación de Mahler es la inigualable objetividad con que escribe lo que es única y absolutamente necesario. La sonoridad nunca surge de los añadidos ornamentales, de lo accesorio que no esté de ningún modo relacionado o se encuentre muy distante del elemento principal y haya sido superpuesto como decorativo.

A pesar de la admiración que desprenden estas líneas, la historia de la *Sinfonía n.º 1 en re mayor* está marcada por la incomprensión y el rechazo. El estreno de la obra se realizó en Budapest el año 1889, bajo la dirección del propio Mahler y, aunque él mismo consideraba que se trataba de su obra más espontánea y atrevida, se llevó una sorpresa al observar la reacción del público:

Ingenuamente, imaginé que [...] tendría [...] un atractivo inmediato [...] Cuán grande fue mi sorpresa y decepción cuando resultó ser de manera muy diferente. En Budapest, donde la presenté por primera vez, mis amigos me evitaron después [...]. Andaba como un leproso y un forajido.

Tanto los críticos como el público reaccionaron negativamente en el estreno, incluso un crítico local llegó a ridiculizar la obra como “*una parodia de una sinfonía*”. Tales reacciones llevaron a Mahler a revisar drásticamente la partitura, sufriendo diversas modificaciones tanto



en la estructura musical como en la denominación de los movimientos. Transcurrieron quince años desde los primeros esbozos de 1884 hasta su versión final de 1899, período en el que la obra pasó de ser un poema sinfónico en dos partes y cinco secciones a una sinfonía en cuatro movimientos. La segunda versión, estrenada en Hamburgo en 1893, llevaba el título de “*Titán*” —haciendo referencia directa a la novela homónima (1800-1803) de Jean Paul—, ya que Mahler quiso narrar la historia de “*un hombre fuerte y heroico, su vida y su sufrimiento, sus batallas y su derrota a manos del destino*”. Años más tarde, sin embargo, quiso eliminar toda referencia a la novela —a pesar de la pervivencia del título en la actualidad—, reestructuró la pieza en cuatro movimientos y la denominó *Sinfonía n.º 1 en re mayor*, suprimiendo la sinopsis programática y queriendo hacer referencia tan solo a la elucidación de la emoción.

En esta obra de juventud Mahler quiso demostrar su talento musical escribiendo para una orquesta sinfónica de grandes dimensiones, con un centenar de músicos y un gran despliegue de viento y percusión. Pero en esta ocasión un pequeño conjunto de cámara brindará una nueva intimidad a esta pieza orquestal, a través del arreglo para orquesta de cámara de Iain Farrington.

Los arreglos de algunas de las sinfonías de Mahler para pequeños conjuntos instrumentales han existido, de hecho, desde que Arnold Schoenberg fundó en 1918 la vienesa Sociedad para las Interpretaciones Musicales Privadas. Allí se interpretaban grandes obras sinfónicas en formato reducido, desde Beethoven hasta Berg, en un momento en el que, después de una trágica Primera Guerra Mundial, las posibilidades de tocar y acceder a los grandes teatros eran muy limitadas. Poco más de cien años más tarde nos encontramos ante una situación de emergencia social y sanitaria que nos obliga a repensar la salas de concierto, por lo que esta versión reducida de la *Sinfonía n.º 1* de Mahler, conservando su carácter original, nos permite observar muy de cerca ciertos aspectos de la escritura del compositor y escuchar con nitidez cada una de las voces, donde cada músico es tratado como si fuera un solista.



“Como un sonido de la naturaleza”. Así es como Mahler introduce el primer movimiento, donde un nuevo día empieza a amanecer poco a poco con el canto del cuco hasta que la cuerda nos presenta la melodía principal, que proviene de uno de los *Lieder eines fahrenden Gesellen* (*Canciones de un camarada errante*), el primer ciclo de canciones que Mahler compuso. Elevada ya la primera luz del día, en el segundo movimiento conectamos directamente con el folclore de la niñez de Mahler a través de un *ländler*, una danza popular centroeuropea que nos presenta al ser humano como parte viva de la naturaleza pictórica presentada en la primera sección. Seguramente nos resultará familiar la melodía del tercer movimiento, una marcha fúnebre en la que Mahler varió el popular tema infantil *Frère Jacques* en un lúgubre modo menor y al que le sigue otra melodía procedente del folclore de Bohemia. Y de forma violenta arranca el cuarto y último movimiento, “como un rayo que surge de una nube oscura”, en palabras de Mahler. En este gran final el compositor nos lleva de las tinieblas a la luz y rescata y reelabora materiales que ya hemos escuchado para alcanzar la heroica victoria final.

Se cierra así este primer destello de luz que nos brinda la OSCyL y lo hace de la mano de dos compositores bien conocidos por el público, pero esta vez ante un contexto social excepcional que nos obliga a desarrollar nuevos hábitos y nuevas herramientas, pero también nuevos puntos de encuentro.

© Anna Sardà





Iván Martín

piano

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria, Iván Martín es hoy por hoy reconocido por la crítica y el público como uno de los músicos más brillantes de su generación, dentro y fuera de nuestras fronteras. Colabora con prácticamente la totalidad de las orquestas españolas, así como con la Orquesta Filarmónica de Londres, Orquesta de la Konzerthaus de Berlín, Orquesta de Cámara de Viena, Orquesta de París, Orquesta Filarmónica de Estrasburgo, Orquesta Sinfónica "Giuseppe Verdi" de Milán, Virtuosos de Praga, Orquesta Filarmónica de Helsinki, Orquesta Filarmónica de Zagreb, Orquesta de Cámara Polaca, Sinfonía de Varsovia, Orquesta Sinfónica de Monterrey (EE.UU.) u Orquesta Sinfónica de Shenzhen, de la mano de directores tales como Gerd Albrecht, Karel Mark Chichon, Christoph Eschenbach, Reinhard Goebel, Elias Grandy, Andrew Gourlay, Günter Herbig, Pedro Halffter, Eliahu Inbal, Lü Jia, Vladimir Jurowsky, Christoph König, Jean-Jacques Kantorow, Kirill Karabits, Adrian Leaper, Juanjo Mena, John Neschling, Josep Pons, Christophe Rousset, Antoni Ros-Marbà, George Pehlivanian, Michael Sanderling, Michael Schønwandt, Clemens Schuldt, Dima Slobodeniouk, Krzysztof Urbański, Antoni Wit o Christian Zacharias.

Es repetidamente invitado a participar en marcos tan destacados como el New York International Keyboard Festival (EE.UU.), Orford International Music Festival (Canadá), Festival International La Roque d'Anthéron (Francia), Festival International La Folle Journée (Francia y España), Festival Internacional de Música y Danza de Granada (España), Festival Internacional de Música de Perelada (España), Schuber-

tiada a Vilabetrán (España) o Festival de Música de Canarias (España), visitando las salas de concierto más prestigiosas del mundo, como son Berliner Konzerthaus, Berliner Staatsoper, Berliner Philharmonie, Wiener Konzerthaus, Dortmund Konzerthaus, Amsterdam Concertgebouw, Salle Pleyel de París, Carnegie Hall de Nueva York o Beijing National Center for Performing Arts. Colabora también con Patrimonio Nacional de España, ofreciendo conciertos en los Reales Sitios.

Ha protagonizado estrenos y es dedicatario de obras de compositores como Joan Albert Amargós, Benet Casablanca, Antón García Abril, Cristóbal Halffter, Pilar Jurado, Michael Nyman, Enric Palomar o Ramón Paus. Ha debutado como director junto a las orquestas Real Filharmonía de Santiago, Sinfónica de Castilla y León, Sinfónica de Galicia, Sinfónica de Baleares, Sinfónica de Extremadura, ADDA Sinfónica, Filarmónica de Gran Canaria y Orquesta Nacional de España, y es el fundador y director musical de “Galdós Ensemble”, un nuevo y versátil grupo orquestal que tiene el fin de interpretar música del período barroco y el clasicismo, así como también música moderna y contemporánea.

Ha grabado numerosos programas de radio y televisión en España, Francia, Italia, Brasil y Estados Unidos. Sus publicaciones discográficas para Warner Music y Sony Classical, dedicadas a los compositores Antonio Soler, Mozart, Schröter y Beethoven, han obtenido una calurosa acogida por el público y la crítica, considerándose como referencias, así como nominaciones a importantes reconocimientos. Recientemente han visto la luz dos importantes proyectos discográficos, un álbum dedicado a Schubert, Brahms y Bruch junto a los artistas Natalia Lomeiko y Yuri Zhislin para el sello Orchid Classics, que ha obtenido cinco estrellas en la prestigiosa revista *BBC Magazine*, y una colaboración con el compositor Joan Valent en un disco para el prestigioso sello Deutsche Grammophon.

Iván Martín ha sido artista en residencia de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y del Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid, y es desde la temporada 2019-2020 director titular de la Orquesta Sinfónica de Burgos.





Víctor Pablo Pérez director

Nacido en Burgos, estudió en el Real Conservatorio de Música de Madrid y en la Hochschule für Musik de Múnich. De 1980 al 1988 fue director artístico y titular de la Orquesta Sinfónica de Asturias. En 1987 fue nombrado principal director invitado de la Orquesta Nacional de España. Entre 1986 al 2005 fue director artístico y titular de la Orquesta Sinfónica de Tenerife, y actualmente es director honorario de esta formación. Fue director artístico y titular de la Orquesta Sinfónica de Galicia entre 1993-2013.

Ha colaborado habitualmente con el Teatro Real de Madrid, el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, Festival Mozart de la Coruña, Festivales Internacionales de Música de Canarias, Perelada, Granada, Santander, Schleswig-Holstein, Festival de Ópera de Rossini, Festival de San Lorenzo del Escorial y Quincena Musical de San Sebastián.

Víctor Pablo Pérez, además de haber dirigido la práctica totalidad de las orquestas españolas, ha sido llamado como director invitado por diferentes formaciones internacionales, como la Orquesta Sinfónica HR de Fráncfort, Sinfónica de Berlín, Sinfónica de Múnich y Sinfónica de Dresde; Real Filarmónica y Philharmonia de Londres. Mayo Musical Florentino, Academia Nacional de Santa Cecilia Santa Cecilia de Roma, Orquesta Sinfónica Siciliana, Orquesta Sinfónica RAI de Roma y Orquesta Sinfónica de Milán Giuseppe Verdi; Orquesta Nacional de Lyon y Orquesta Nacional del Capitolio de Toulouse; Orquesta Sinfónica Nacional de Polonia. Orquesta Sinfónica de Helsingborgs y Orquesta Sinfónica de Trondheim, en Escandinavia.

Del mismo modo colabora habitualmente con grandes solistas, como C. Zimerman, G. Sokolov, A. Volodos, L. O. Andens, P. Lewis, R. Blezatz, F. P. Zimmermann, J. Rachlin, L. Kavakos, A. S. Mutter, Gil Shaha, A. Steinbacher, G. Kremer, M. Vengerov, R. Fleming, M. Bayo, A. Arteta, N. Dessay, N. Stuzmann, Ewa Podles, F. Cedolins, , P. Domingo, R. Villazón, C. Álvarez, J. Bros, M. J. Moreno, A. Murray y M. Barrueco, por solo citar algunos.

En el campo de las grabaciones, y habida cuenta de su amplio repertorio, tiene en su haber un nutrido catálogo de ópera, zarzuela y música española.

Ha recibido numerosos galardones por su dilatada carrera profesional, entre los que destaca el Premio Nacional de Música en 1995, Medalla de Oro a las Bellas Artes del Reino de España y Académico correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) y Nuestra Señora del Rosario (Galicia-A Coruña).

Desde la temporada 2013 / 14 ha sido designado director artístico y titular de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid [ORCAM].





Orquesta Sinfónica de Castilla y León

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Sus titulares han sido Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. Desde 2016 la orquesta colabora con el maestro israelí Eliahu Inbal como principal director invitado. Además, en la Temporada 2018-2019 incluyó a Roberto González-Monjas como principal artista invitado.

A lo largo de más de dos décadas y media, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de artistas, entre los que han destacado los maestros Jesús López Cobos (director emérito), Semyon Bychkov, Gianandrea Noseda, Vladimir Fedoseyev, Yan Pascal Tortelier, Vasily Petrenko, Jukka-Pekka Saraste, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming, Juan Diego Flórez y Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Vilde Frang, Maria João Pires, Pablo Ferrández, Viktoria Mullova, Mischa Maisky, Ivo Pogorelich, Emmanuel Pahud, Fazil Say y Vadim Repin, entre otros.

Después de que la OSCyL haya llevado a cabo importantes estrenos y realizado diversas grabaciones para Deutsche Grammophon, BIS, Naxos, Tritó o Verso, en la Temporada 2018-2019 retomó su actividad discográfica desde un sello propio y un monográfico de Rajmáninov. Nuevos proyectos discográficos se encuentran en marcha.

Por causa de las restricciones debidas a la COVID-19, la orquesta ha cambiado las características habituales de sus conciertos y participa en una serie de seis programas en los últimos meses de 2020, llamada Temporada de Otoño, con repertorio adaptado a la nueva distribución espacial. En este ciclo la OSCyL cuenta con directores como Víctor Pablo Pérez, Andrés Salado, Nuno Coelho, Rubén Gimeno, Jordi Casas o Juanjo Mena; solistas como Vadim Gluzman, Eugenia Boix, Joaquín Riquelme e Iván Martín; y los Coros de Castilla y León en un concierto que reunirá dos conocidas obras barrocas: el *Gloria* de Vivaldi y el *Te Deum* de Charpentier. Además, se interpretará la música incidental completa de *Egmont*, de Beethoven, con dramaturgia de Carlos Martín Sañudo y participación del actor Fernando Tejero.

Es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Centro Cultural Miguel Delibes está llevando a cabo, como el proyecto *In Crescendo*. La actividad de la OSCyL se amplió en la Temporada 2018-2019 a todas las provincias de Castilla y León, e implica a más de 1200 familias, lo que está siendo posible gracias al compromiso y coordinación de una red de 83 profesores vinculados a la musicoterapia y a la OSCyL. Por último, cabe destacar la versatilidad de la formación, que se pone de manifiesto en la participación de *ensembles* y agrupaciones de cámara en los ciclos de programación propia.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Beatriz Jara, *concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. concertino*
Irene Ferrer, *ayda. solista*
Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
Cristina Alecu
Malgorzata Baczevska
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Monika Piszczelok
Piotr Witkowski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1.ª tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Joanna Zagrodzka
Ana García
Tania Armesto
Iván Artaraz
Óscar Rodríguez

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.ª tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Paula Santos
Julien Samuel
Jokin Urtasun

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Estíbaliz Ponce, *1.ª tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Marie Delbousquet
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Juan Carlos Fernández, *ayda. solista*
Nigel Benson
Emad Khan
Nebojsa Slavic

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Dianne Winsor, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista*
Julio Perpiñá, *1.º tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

Carlos Balaguer, *solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Sean P. Engel, *solista*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Ricardo López, *1.º tutti*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Juan Aguirre Rincón
Silvia Carretero García
Ricardo Moreno Medina
Julio García Merino
Eduardo García Sevilla
Francisco López Marciel



SSSTTTAA0000RQQQUESSSTT
FOONNIIICCCAAASSSIINNFFFO
FOONNIIICCCSSSIINNFFFOOO



CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM

WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES

WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON

WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL

WWW.TWITTER.COM/OSCYL_

.LLL**CENTRO CULTURAL**CCCC
ELLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGG
3BEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**